

*¿Qué es el Kamma/Karma?
— Por el Ven. U Thittila —*





Tabla de Contenido

¿Qué es el Kamma/Karma?	5
Las Leyes del Orden Cósmico	8
La Clasificación del Kamma	9
Las Diez Acciones Inmorales y sus Efectos:	10
I. Kamma Inmoral que está enraizado en la avaricia (Lobha), el enojo (Dosa), y el engaño (Moha).	10
II. El buen Kamma que produce su efecto en el plano de los deseos	12
III. El Buen Kamma que produce su efecto en los planos de la forma.	13
IV. El Buen Karma que produce su efecto en los planos sin forma.	13
La Libre Voluntad o el Libre Albedrío	13
Lecciones que el Kamma Enseña	15
1. Paciencia	15
2. Confianza Propia	15
3. Auto Independencia	16
4. Abstención	16
5. Poder	16

El derecho de autor queda reservado para no copiar, ni cambiar ni modificar, ni vender ni hacer ninguna transacción con este documento.

¿Qué es el Kamma/Karma?

Autor: Ven. U Thittila
Traducido al español por la Rev. Yin Zhi Shakya, OHY
Corrector: José Luis Sigüero Zurdo, desde Granada, España

Traducido de:

<http://www.uky.edu/StudentOrgs/UKBA/kamma2.htm>

Kamma es una palabra Pali que significa acción. En sánscrito, la palabra es Karma. En un sentido general Kamma significa todas las acciones, buenas y malas. El significado cubre toda clase de acciones intencionales, ya sean mentales, verbales o físicas, pensamientos, palabras y acciones. En su sentido último, Kamma significa toda volición moral e inmoral. El Buddha dijo: "Oh Bhikkhus, la volición mental es lo que llamo acción (Kamma). Teniendo volición (el acto de la voluntad) uno actúa a través del cuerpo, la palabra y el pensamiento". (**Anguttara Nikaya III.425**).

Kamma ni es fatalismo ni una doctrina de predeterminación. El pasado influencia al presente pero no lo domina, porque el Kamma es tanto pasado como presente. El pasado y el presente influyen el futuro. El pasado es el antecedente o circunstancia sobre el cual la vida sigue de momento a momento. El futuro todavía no es. Sólo el momento presente existe, y la responsabilidad de usarlo para bien o para mal descansa en cada individuo.

Cada acción produce un efecto, el cual es una causa del efecto siguiente. Por lo tanto, hablamos del Kamma como "la ley de causa y efecto". Por ejemplo, tirar una piedra es una acción. La piedra golpea una ventana de cristal y la rompe. "Romper" es el efecto de la acción de tirar, pero no es el final. La ventana rota es ahora la causa de un próximo conflicto. El dinero de alguien que tendrá que remplazarla; y el sentimiento de desencanto que tendrá esa persona si es incapaz de ahorrar dinero o no puede comprar con él lo que quiere para su propósito. Esto lo irrita, y si no pone cuidado, puede que la irritabilidad sea la causa de una acción errónea, y así sucesivamente. El resultado de una acción no es el final, no hay final en el Kamma, así que debemos ser muy cuidadosos con nuestras

acciones, de forma que sus efectos sean buenos. Por lo tanto es necesario que hagamos el bien, ya que las acciones serviciales y útiles regresan a nosotros en un buen Kamma y nos hacen suficientemente fuertes para comenzar uno mejor.

Tiren una piedra en un lago y miren el efecto. Hay una salpica y un número de anillos pequeños aparece alrededor del lugar donde la piedra golpeó. Ahora observa como los anillos se amplían cada vez más hasta que llegan a ser muy amplios o muy pequeños para que nuestros ojos las sigan. La piedra pequeña mueve el agua del lago, pero su trabajo no ha finalizado todavía. Cuando las ondas pequeñas alcanzan el borde del lago, el agua regresa de nuevo a la piedra que la ha empujado o perturbado.

Los efectos de nuestras acciones regresan a nosotros igualmente que las olas lo hacen con la piedra, y mientras ejecutemos nuestras acciones con intenciones malignas las nuevas olas del efecto regresarán a golpearnos y perturbarnos. Si somos gentiles y nos mantenemos en paz, las olas perturbadoras que regresan serán cada vez más débiles hasta que desaparezcan y nuestro buen Kamma regresará a nosotros en bendiciones. Por ejemplo, si plantamos una semilla de mango, crecerá un árbol de mango que dará mangos, y si sembramos semillas de pimienta, una planta de pimienta crecerá y producirá pimientos. El Buddha dijo:

**De acuerdo a la semilla que siembres,
Así será el fruto que recogerás,
El hacedor del bien recogerá bondad,
El hacedor del mal, recogerá maldad.
Si plantas¹, que es la semilla, gustarás
Del fruto de lo que has plantado.**

Todo lo que llega a nosotros es correcto. Cuando cualquier cosa placentera llega y nos hace felices, podemos estar seguros que nuestro Kamma ha llegado a enseñarnos que lo que hemos hecho está correcto. Cuando cualquier cosa desagradable llega a nosotros para herirnos o hacernos infelices, nuestro Kamma ha llegado a enseñarnos nuestra equivocación. **Nunca debemos olvidar que el Kamma es siempre justo.** El Kamma nunca es amor ni odio, ni recompensa ni castigo. Él nunca está enojado ni tampoco complacido. Es simplemente la ley de causa y efecto.

El Kamma no conoce nada acerca de nosotros. ¿Nos conoce el fuego cuando nos está quemando? No. Es la naturaleza del fuego quemar,

¹ Plantar: diseminar, introducir la idea.

despedir calor. Si lo usamos propiamente nos dará luz, cocinaremos comidas para comer, o quemaremos cualquier cosa a la que deseemos desaparecer; pero si lo usamos erróneamente nos quemara a nosotros y a nuestra propiedad. Su trabajo es quemar y nuestro asunto es usarlo en la forma correcta. Somos tontos si cuando hacemos un error y nos quema, nos enfadamos y lo culpamos.

En el mundo, los hombres tienen destinos múltiples y desiguales. Por ejemplo, uno es superior y otro superior. Uno perece en la infancia y otro a la edad de ochenta o cien. Uno está enfermo y débil y otro está fuerte y saludable. Uno ha crecido en el lujo y otro en la miseria. Uno nació millonario y otro indigente. Uno es un genio y otro es un idiota.

¿Cuál es la causa de las desigualdades que existen en el mundo? Los Budistas no pueden creer que esta variación es el resultado de una casualidad ciega. La ciencia misma está completamente en contra de la teoría de la 'casualidad ciega', en el mundo de los científicos todos los trabajos están en acuerdo con las leyes de 'causa y efecto'. Ni tampoco los Budistas creen que esta desigualdad en el mundo es debido a un Dios-Creador.

Uno de los tres puntos de vista divergentes que prevalecieron en el tiempo del Buddha fue:

"Ya sea felicidad, dolor o un sentimiento neutro él que la persona experimente, todo eso es debido a la creación de una Deidad Suprema" (Refranes Graduales, I. 158). Comentando sobre este punto de vista ilusorio el Buddha dijo: "Así que entonces, en vista de eso, gracias a la creación de una Deidad Suprema los hombres llegarán a ser asesinos, ladrones, deshonestos, mentirosos, difamadores, abusivos, insidiosos, codiciosos, maliciosos y perversos. Así que, para aquellos que se retractan sobre la idea de la creación de un Dios como razón esencial, no hay ni el deseo de hacer, ni la necesidad de hacer la acción o abstenerse de ella." (Ídem.)

Refiriéndonos a los ascetas desnudos que practican la auto-mortificación, el Buddha dijo: "Oh Bhikkhus, si los seres experimentan dolor y felicidad como el resultado de la creación de Dios, entonces ciertamente, esos ascetas desnudos deben haber sido creados por un Dios malvado, dado que ellos experimentan ese dolor horrible en el presente. (**Del Sutra Devadaha, N° 101, Majjhima Nikaya, II. 222**).

De acuerdo al Budismo las desigualdades que existen en el mundo son debidas, hasta cierto punto, a la herencia y al medio ambiente; y en una

gran parte, a la causa o causas (Kamma) que no sólo están en el presente sino que se están creando para un futuro próximo, y también fueron creadas en un pasado remoto. El hombre mismo es responsable de su propia felicidad y miseria. Él crea su propio cielo y su propio infierno. Es el maestro de su propio destino; el hijo de su pasado y el padre de su futuro.

Las Leyes del Orden Cósmico

Aunque el Budismo enseña que el Kamma es la causa principal de las desigualdades en el mundo, sin embargo, no enseña el fatalismo o la doctrina de la predestinación, porque esa doctrina no sostiene el punto de vista de que todo es debido a las acciones pasadas. La ley de causalidad descrita en la filosofía budista, (Ver Compendio de Filosofía, Pág. 191), o una de las cinco ordenanzas (**Niyamas**) que son las leyes en sí mismas y operan en el universo, siendo los cinco aspectos del Orden Cósmico:

1. **Utu Niyama**, la ley física inorgánica, por ejemplo, los fenómenos de las estaciones de los vientos y las lluvias. El orden exacto y preciso de las estaciones, los cambios y los eventos característicos de éstas, las causas del viento y las lluvias, la naturaleza del calor, etc. pertenecen a este grupo.
2. **Bija Niyama**, la ley de la germinación y las semillas (la ley de los organismos físicos) por ejemplo, el arroz producido de la semilla de arroz, el sabor azucarado de la caña de azúcar o la miel, las características peculiares de ciertas frutas, etc. La teoría científica de las células y los genes, y la similitud física de los gemelos puede ser atribuida a esta orden.
3. **Kamma Niyama**, la ley de la acción y el resultado, por ejemplo, los actos deseables e indeseables corresponden a los resultados buenos y malos. Tan seguro como que el agua busca su propio nivel, así el Kamma, cuando se le da la oportunidad, produce su resultado inevitable, no en la forma de recompensa o castigo, sino como una secuencia innata. Esta secuencia de acción y efecto es tan natural y necesaria como el recorrido de la luna y las estrellas.
4. **Dhamma Niyama**, la ley de la norma, por ejemplo, los fenómenos naturales que ocurren en el advenimiento de un Bodhisattva en su último nacimiento. La gravitación y otras leyes

similares de la naturaleza, la razón de ser bueno y así sucesivamente puede estar incluido en este grupo.

5. **Citta Niyama**, la ley de la mente o la psiquis, por ejemplo, el proceso de la consciencia, el surgir y el perecer de la consciencia, los constituyentes de la consciencia, el poder de la mente, etc. La telepatía, la telequinesia, la retro-cognición o regresión, la premonición, la clarividencia, la lectura de pensamiento, todos los fenómenos físicos que son aplicables a la ciencia moderna están incluidos en esta clase. (Abihdhammavataara Pág. 54).

Estos cinco aspectos del Orden Cósmico abarca todo en el mundo y cada fenómeno físico o mental pueden ser explicado por ellos. Ellos son leyes en sí mismos y no requieren un legislador; y el Kamma como tal es solamente uno de esos aspectos.

La Clasificación del Kamma

El Kamma se clasifica en cuatro clases de acuerdo al tiempo en el que su resultado se produce. Está el Kamma que madura en la misma vida, el Kamma que madura en la vida próxima y el Kamma que madura en los nacimientos sucesivos. Estos tres tipos de Kamma están limitados a producir resultados al igual que una semilla retoña. Pero, para que la semilla retoñe, ciertas causas auxiliares se requieren, como la tierra, la lluvia, etc. En la misma forma, para que el Kamma produzca un efecto, se requieren numerosas causas auxiliares tales como las circunstancias, el ambiente, etc. Algunas veces sucede que por tales causas auxiliares, el Kamma no produce ningún resultado. Ese Kamma se llama "**Ahosi-Kamma**" o "Kamma Inefectivo".

El Kamma también se clasifica, de acuerdo a su función particular, en otras cuatro clases. Hay un Kamma Regenerativo (**Janaka**) que condiciona el nacimiento futuro; un Kamma de Ayuda (**Upattham-bhaka**) que ayuda a mantener los resultados del Kamma ya existente; un Kamma que contrarresta o neutraliza (**Upapidaka**) que suprime o modifica el resultado del Kamma reproductivo; y el Kamma Destructivo (**Upaghataka**) que destruye la fuerza del Kamma existente y sustituye sus resultados propios.

Hay otra clasificación de acuerdo a la prioridad de los resultados. Tenemos el Kamma Serio o Sustancial/Pesado (**Garuka**). El Kamma que produce

sus resultados en la vida presente o la próxima. En el lado moral del Kamma los estados mentales altamente refinados llamados Jhanas o Éxtasis son sustanciales o pesados porque producen resultados más rápidamente que los estados mentales ordinarios no-refinados. En el lado opuesto al moral, las cinco clases de crímenes graves inmediatos y efectivos son pesadas. Esos crímenes son: matricida, patricida, el asesino de un Arahanta (un bendito o un santo perfecto), él que daña u ofende a un Buddha, y la creación de una ruptura o división de la Sangha.

El Kamma próximo a la muerte (**Asanna**) es la acción que uno hace en el momento antes de la muerte, ya sea física o mental – mentalmente a través de pensar sus buenas o malas acciones previas o teniendo pensamientos malos o buenos. Este es el Kamma que, sino no hay Kamma pesado, determina las condiciones del próximo nacimiento.

El Kamma Habitual (**Acinna**) es la acción que uno hace constantemente. Este Kamma, en la ausencia del Kamma próximo a la muerte, produce y determina el próximo nacimiento.

El Kamma reservado (**Katatta**) es el último en la prioridad de los resultados. Este es el Kamma no-consumido o gastado de un ser en particular, y condiciona el próximo nacimiento si no hay Kamma habitual que opere.

La siguiente clasificación del Kamma es de acuerdo al lugar en que los resultados son producidos, específicamente:

- 1. Kamma inmoral que produce su efecto en el plano de la miseria.**
- 2. Kamma moral que produce su efecto en el plano del mundo de los deseos.**
- 3. Kamma moral que produce su efecto en el plano de la forma.**
- 4. Kamma moral que produce su efecto en el plano de la no-forma.**

Las Diez Acciones Inmorales y sus Efectos:

I. Kamma Inmoral que está enraizado en la avaricia (Lobha), el enojo (Dosa), y el engaño (Moha).

Hay diez acciones inmorales (Kamma) – específicamente, Matar, Robar, Impudicia, (estas tres causadas por la acción). Mentir, Difamar, Lenguaje Obsceno, Hablar Frívolo, (estos cuatro son causados por la palabra). La avaricia, el Rencor o Resentimiento y el Punto de Vista Falso, (estas tres son causadas por la mente).

De estas diez acciones, el matar significa la destrucción de cualquier ser viviente incluyendo a los animales de todas clases. Para completar la ofensa de matar, son necesarias cinco condiciones, específicamente: un ser, tener la consciencia que es un ser, la intención de matar, el esfuerzo y la muerte resultante.

Los efectos malévolos de matar son: Una vida corta, Enfermedad, angustia constante causada por la separación del amado, Temor Constante.

Para completar la ofensa del robo son necesarias cinco condiciones, específicamente: La Propiedad de otras personas, la consciencia de que eso es así, la intención de robar, el esfuerzo y la sustracción resultante. Los efectos de robar son: la pobreza, la miseria, los deseos insatisfechos y una vida dependiente.

Para completar la ofensa de la impudicia (conducta sexual indecente) son necesarias tres condiciones, específicamente: la intención de disfrutar el objeto prohibido, los esfuerzos y la posesión del objeto. Los efectos de la impudicia son: tener muchos enemigos, tener compañeros-de-matrimonio indeseables.

Para completar la ofensa de mentir son necesarias cuatro condiciones, específicamente: la falsedad, la intención de engañar, el esfuerzo y la comunicación de lo que se ha de mentir – la materia en cuestión - a los otros. Los efectos de mentir son: estar atormentado por el lenguaje abusivo, ser objeto de la vituperación, la incredulidad y una boca viciada.

Para completar la ofensa de la difamación son necesarias cuatro condiciones, específicamente: la división de las personas, la intención de separarlas, el esfuerzo y la comunicación ofensiva. El efecto de la difamación es la disolución de la amistad sin causa alguna suficiente.

Para completar la ofensa del lenguaje obsceno son necesarias tres condiciones, específicamente: alguien para que se le abuse, el pensamiento de enojo o cólera, y el uso el lenguaje abusivo. Los efectos del lenguaje obsceno son: ser detestado por otros aunque sea irreprochable, y la inconsideración verbal.

Para completar la ofensa de la charla frívola son necesarias dos condiciones, específicamente: la inclinación hacia la charla frívola y su narración. Los efectos de la charla frívola son: desorden de los órganos corporales y comunicación verbal inaceptable.

Para completar la ofensa de la avaricia (**abhijja**) son necesarias dos condiciones, específicamente: la propiedad de otro y el deseo fuerte por ella, diciendo “esta propiedad debería ser mía”. El efecto de la avaricia es el no lograr el deseo de uno.

Para completar la ofensa del rencor o resentimiento (**Vyapada**) son necesarias dos condiciones, específicamente: otro ser y la intención de hacer daño. Los efectos del rencor son: la fealdad, enfermedades variadas y una naturaleza detestable.

El punto de vista falso (**Micchaditthi**) significa ver las cosas erróneamente sin entenderlas como realmente son. Para completar este punto de vista falso son necesarias dos condiciones, específicamente: la forma falsa en la que un objeto es visto y la interpretación errónea de él de acuerdo con esa visión. Los efectos de la visión falsa son: tiene fundamento en el apego, carencia de sabiduría, razonamiento embotado, enfermedades crónicas e ideas de culpabilidad.

(Expositor Pt. 1.p. 128).

II. El buen Kamma que produce su efecto en el plano de los deseos

Hay diez acciones morales – específicamente, la generosidad (**Dana**), la moralidad (**Sila**), la meditación (**Bhavana**), el respeto (**Apacayana**), el servicio (**Veyyavacca**), la transferencia del mérito (**Pattidana**), la satisfacción en el mérito de los demás (**Pattanumodana**), oír la doctrina (**Dhammadesana**), y constituir los puntos de vista correctos (**Ditthijukamma**).

La “Generosidad” produce la riqueza. La “Moralidad causa que uno nazca en los estados de felicidad de las familias nobles. La “Meditación” nos ayuda a nacer en los planos de la forma y de la no-forma y nos ayuda a obtener el Conocimiento Superior y la Emancipación.

Cuando nosotros respetamos ganamos el respeto. Sirviendo ganamos el servicio. “La Transferencia de méritos” nos capacita a dar en abundancia en los nacimientos futuros. “Regocijándonos en los méritos de los demás”

es lo que produce el gozo en donde quiera que uno nazca. Ambas, el escuchar y el diseminar la Doctrina, conducen a la sabiduría.

III. El Buen Kamma que produce su efecto en los planos de la forma.

Este Kamma es de cinco tipos que son puramente mentales, y se producen en el proceso de la meditación, nombrándolos:

- 1. El primer estado de Jhana o éxtasis-delicia que tiene cinco constituyentes: aplicación inicial, aplicación sostenida, gozo, felicidad y atención plena de la mente.**
- 2. El segundo estado de Jhana que ocurre junto con la aplicación sostenida, el gozo, la felicidad y la atención plena de la mente.**
- 3. El tercer estado de Jhana que ocurre junto con el gozo, la felicidad y la atención plena de la mente.**
- 4. El cuarto estado del Jhana que ocurre junto con la felicidad y la atención plena de la mente.**
- 5. El quinto estado de Jhana que ocurre junto con la ecuanimidad y la atención plena de la mente.**

IV. El Buen Karma que produce su efecto en los planos sin forma.

Este Kamma es de cuatro tipos, los cuales son también puramente mentales y se producen en el proceso de meditación, nombrándolos:

- 1. La consciencia moral viviendo en el espacio infinito.**
- 2. La consciencia moral viviendo en la infinidad de la consciencia.**
- 3. La consciencia moral viviendo en la nada.**
- 4. La consciencia moral en donde está la percepción es extremadamente sutil que no se puede decir si es o no es.**

La Libre Voluntad o el Libre Albedrío

En ese respecto, el Kamma, como ha sido afirmado anteriormente, no es la providencia y no es el destino irrevocable. Ni está limitado a cosechar todo lo que uno ha sembrado en proporción justa. Las acciones (el Kamma) de los hombres no son absolutamente irrevocables; unas cuantas

de ellas solamente lo son. Si por ejemplo, uno dispara una bala con un rifle, uno no puede traerla de regreso o desviarla después que ya se ha disparado. Pero, si en lugar de una bala de plomo o hierro es una bola de marfil, la que uno pone en movimiento sobre una mesa de billar, podemos cambiar su curso, enviando otra bola tras la primera. No sólo eso, si uno es suficientemente rápido, y no es muy impetuoso, uno puede ir al otro lado de la mesa de billar, y empujar otra bola en contra de esa, para hacer la primera bola regresar por la misma línea recta de su trayectoria, haciéndola detener en el mismo lugar que comenzó moverse. Con una acción posterior con el taco de billar, uno modifica, o incluso en circunstancias favorables, neutraliza completamente la acción anterior. Es en la misma forma que el Kamma opera en el gran torrente de la vida en general. Ahí también, la acción de uno (el Kamma) de un día posterior puede modificar los efectos de la acción de uno (el Kamma) de un día anterior. Si no fuera así, ¿qué posibilidad alguna podría tener un hombre de ser libre de todo Kamma para siempre? Sería una energía que se perpetuara por sí misma continuamente y por lo tanto, nunca podría llegar a su final.

Por lo tanto, teniendo el hombre una cierta cantidad de voluntad libre tiene casi todas las posibilidades de moldear su vida o modificar sus acciones. Incluso la persona más depravada puede, por su propia voluntad y esfuerzo llegar a ser la persona más virtuosa. Uno puede en cualquier momento cambiar para mejor o peor. Pero todo en el mundo, incluyendo el hombre mismo depende de las condiciones y sin condiciones nada en absoluto puede surgir o entrar en la existencia. Por lo tanto, el hombre tiene una cierta cantidad de voluntad libre y no una voluntad libre absoluta. De acuerdo a la filosofía budista, todo, mental y físico, surge de acuerdo con las leyes de las condiciones. Si no fuera así, reinaría el caos y la oportunidad ciega. Sin embargo, tal cosa es imposible, y si fuera de otra forma, todas las leyes de la naturaleza que la ciencia moderna ha descubierto fuesen inafectivas.

La naturaleza verdadera y esencial de la acción (Kamma) del hombre es mental. Cuando un pensamiento dado ha surgido en la mente de uno un determinado número de veces, hay una tendencia definitiva para la repetición de ese pensamiento.

Cuando una acción dada ha sido ejecutada un determinado número de veces, hay una tendencia definitiva para la repetición de esa acción. Consecuentemente cada acción, mental o física, tiende a producir constantemente su análoga y así sucesivamente. Si un hombre piensa un pensamiento bueno, habla una palabra buena, ejecuta una acción buena, el efecto de eso sobre él es incrementar las tendencias a las bondades ya

presentes, hacerlo un hombre mejor. Si por el contrario, él ejecuta una acción mala en pensamiento, en palabra y en acción, él ha fortalecido sus tendencias malas, y por sí mismo ha empeorado. Habiendo llegado a ser un hombre peor, gravitará en el futuro en la compañía de los hombres peores e incurrirá en todos los sufrimientos de variadas clases que están presentes en la vida de tales compañías. Por otra parte, la parte más importante de una personalidad que está mejorando continuamente, es la predisposición natural a estar en compañía de lo bueno y disfrutar todos los placeres y comodidades de la libertad de las sacudidas enfermizas de la vida humana que tal sociedad conlleva.

En el caso de un hombre culto, incluso el efecto de una maldad mayor puede minimizarse mientras que las maldades menores de un hombre inculto pueden producir su efecto hasta el máximo de acuerdo a las condiciones favorables y desfavorables.

Lecciones que el Kamma Enseña

A medida que comprendamos mejor la ley del **Kamma**, mucho mejor percibiremos lo cuidadoso debemos ser con nuestros actos, palabras y pensamientos, y la gran responsabilidad que tenemos con nuestro prójimo. Viviendo a la luz de este conocimiento, aprendemos ciertas lecciones de la doctrina del **Kamma**.

1. Paciencia

Conociendo y sabiendo que si vivimos en la ley, ella es nuestra gran ayudante, que nada nos podrá dañar si trabajamos con ella, y que ella, en añadidura, nos bendice en el momento correcto, aprendemos la gran lección de la **paciencia**, a no emocionarse, y que la impaciencia se debe usar sólo como verificación para el progreso. En el sufrimiento, sabemos que estamos pagando una deuda, y aprendemos; si somos sabios, a no crear más sufrimiento para el futuro. En el júbilo agradecemos la bondad, y aprendemos, si somos sabios, a estar mucho mejor en la quietud. La paciencia trae paz, éxito, felicidad y seguridad.

2. Confianza Propia

Siendo la ley perfecta, no es posible para una persona que entiende, no confiar en ella. Si somos celosos y no tenemos confianza, eso

demuestra claramente que no hemos entendido la realidad y autenticidad de la ley. Nosotros estamos verdaderamente seguros bajo sus alas, y en todo el vasto universo, exceptuando nuestras transgresiones, no hay nada que temer. La Ley hace que el hombre se mantenga y sostenga por sí mismo y despierte su propia confianza. La confianza fortalece, o mejor dicho, profundiza e intensifica nuestra paz y felicidad y nos da confianza y valor; por dondequiera que vayamos la Ley es nuestra protectora.

3. Auto Independencia

En el pasado, nosotros hemos causado lo que somos en nuestro presente; igualmente, por nuestras acciones presentes se determinará nuestro futuro. Un conocimiento de este hecho y de que la gloria del futuro es ilimitada, nos da independencia y autonomía y nos quita la tendencia a apelar por ayuda externa, que verdaderamente no es ninguna ayuda en absoluto. "La pureza y la impureza pertenecen a uno mismo, nadie puede purificar a otro", dijo Buddha.

4. Abstención

Naturalmente, si comprendemos que lo malo que hacemos regresará a nosotros, como un 'boumerang', para golpearnos, debemos ser muy cuidadosos por el temor de que no sea bueno, puro y verdadero lo que hacemos, decimos o pensamos. El conocimiento del Kamma nos refrena de hacer el mal, por el bien nuestro y de los demás.

5. Poder

Si hacemos que la doctrina del Kamma sea parte, cada vez más, de nuestras vidas, alcanzaremos un poder mayor; no sólo para dirigir nuestro futuro, sino para ayudar a nuestros semejantes más eficaz y eficientemente. La práctica de un buen Kamma, cuando está desarrollada completamente, nos capacitará para vencer la maldad y las limitaciones, y destruirá todos los obstáculos que nos interrumpen para alcanzar nuestra meta: el Nibbana.

Final del Documento

Terminado: martes, 14 de febrero de 2006